



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Practicar la universidad:
nuevas formas de pensar la extensión.
Constanza Lupi
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Practicar la universidad: nuevas formas de pensar la extensión

Constanza Lupi

constanzalupi@gmail.com

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Buenos Aires
Argentina

Resumen

Tomando como base la investigación para mi tesina de grado, me propongo continuar reflexionando sobre la extensión universitaria, a partir de repensar el proyecto Ubanex que la originó. El trabajo fue realizado entre un equipo conformado por docentes, estudiantes y graduados de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y una cooperativa de cartoneros: "Las Madreselvas" en los años 2011 y 2012. Es una investigación interesada en repensar la vinculación que existe entre la Universidad (en este caso la UBA) y las organizaciones sociales, partiendo de la convicción de que es necesario generar puentes simbólicos y materiales, y darle mayor dinamismo a las

diferentes actividades que pueden surgir cuando la Universidad se integra al conjunto de los actores sociales, hacia una construcción colectiva (Castronovo: 2013).

Inicio

La propuesta es continuar y profundizar la investigación realizada durante los años 2013 y 2014 sobre los modos en que se lleva adelante la extensión universitaria en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Esta producción parte de la investigación desarrollada para mi tesina de grado, allí realicé una sistematización de un proyecto de extensión dentro de la Convocatoria UBANEX, dependiente de la Secretaría de Extensión de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Como parte de los nuevos aportes a este trabajo, voy a tener en cuenta los cambios que fue sufriendo la extensión en las diferentes Universidades Argentinas después de la crisis del 2001 y en el posterior proceso de jerarquización vivido. En el mismo sentido, este proceso fue acompañado por un conjunto de programas y proyectos¹ (Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación) destinados fortalecer la vinculación territorial de las universidades. En el mismo sentido, resulta relevante dar cuenta de los diferentes intentos de institucionalización de la extensión que se fueron viviendo en el país como la inserción territorial de algunas universidades, la articulación permanente con organizaciones e incluso, las experiencias de curricularización de la extensión. Finalmente, se reflexionará sobre las instituciones o redes que se pueden desarrollando en estos años.

El proyecto UBANEX que originó la investigación

El proyecto tenía como objetivo el fortalecimiento institucional de tres cooperativas de cartoneros: Cartoneras del Sur, Las madre selvas y Recuperadores Urbanos del Oeste. Se realizó un diagnóstico y una planificación de forma conjunta entre el equipo universitario y las cooperativas. El grupo de trabajo de FSOC estuvo conformado por docentes del Taller Anual de la Orientación en Políticas y Planificación de la Comunicación, graduados de la Facultad de Ciencias Sociales, estudiantes de comunicación que estaban realizando su primera experiencia de extensión, y

¹ Centralmente, aunque no únicamente, los voluntarios Universitarios.

militantes, como quien escribe, de El Mate/NE. En la sistematización se analizó lo sucedido durante el proyecto de extensión (realizando entrevistas a los actores que participaron de la experiencia) haciendo hincapié en tres ejes centrados en los sentidos comunes construidos alrededor de la extensión universitaria. La intención era conocer qué entendían por extensión universitaria y si reconocían sus prácticas como parte de ese proceso.

En los años 2010 y 2011 se comenzó a trabajar con la cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste en el marco del Taller de Comunicación Comunitaria y el Taller Anual de la orientación en Comunicación Comunitaria, ambos de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA. Además, durante el 2012 las cooperativas Cartoneras del Sur y Recuperadores Urbanos del Oeste fueron sede de las prácticas del Taller de Comunicación Comunitaria durante varios cuatrimestres. En el mismo sentido se desarrollaron dos Voluntariados Universitarios, financiados por el Ministerio de Educación de la Nación, con estas cooperativas. Allí participamos de las reuniones de los delegados, aportamos en su organización administrativa, en el armado de los papeles para presentar al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y organizamos talleres de herrería y salud. Además, dos de las tres cooperativas asistieron a la formación del Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Sociales y Comunitarias, dependiente de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Luego llevamos a cabo el proyecto UBANEX, base de esta investigación.

Desde el año 2010 vengo participando (con un conjunto de militantes universitarios) en diferentes actividades con las cooperativas con un doble objetivo: por un lado fortalecer el trabajo en el interior de las cooperativas y al mismo tiempo, vincular estas prácticas con la currícula de comunicación; porque una de nuestras motivaciones principales es generar un diálogo entre los saberes populares y los saberes académicos que se institucionalizan en la facultad. Creemos que la extensión es una de las posibles respuestas (ni la única ni la central) a una situación estructural: la exclusión educativa de los sectores populares (Brusilovsky: 2000). En el mismo sentido, consideramos que en los últimos años, apuntó cada vez a representar una actividad colectiva que trascendiera lo educativo a partir de una decisión política de involucramiento participativo y transformador sobre las condiciones materiales y subjetivas que definen el campo de acción (Oyarbide, 2015:13)

El propósito de realizar la sistematización fue que el resultado aporte al debate abierto sobre la siempre compleja y problemática relación entre la universidad y los sectores populares, y sobre el sentido de dicha vinculación. Por otra parte, se buscó comenzar a

producir materiales sobre esta temática, que son escasos en la actualidad. En esta ponencia busco reflexionar sobre las conclusiones alcanzadas.

Extensión Universitaria

La propuesta de reflexionar y repensar los sentidos que se construyen en torno a la extensión universitaria en el marco de un proyecto de extensión de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, radica en que este si bien es presentada como uno de los pilares de la Universidad, junto con la docencia y la investigación, muchas veces ha sido el menos reconocido y por ende, el menos profundizado. (Lupi, 2014) Esto provoca que muchas veces no esté incluido en la propuesta institucional de las carreras, por lo que se genera falta de articulación entre los miembros de la comunidad académica y de financiamiento (Brusilovsky:2000). Además, es importante resaltar que al no tener la misma ponderación para los concursos docentes que la docencia o la investigación, también se encuentra relegada y en todo caso, responde a un interés de las personas.

Por otra parte, este concepto tiene la particularidad de no tener una única definición, por el contrario, existen diversas miradas sobre su significado y sobre cómo fue transformándose en el tiempo (Lupi, 2014). Bruno, en un trabajo centrado en esta cuestión describe los diferentes modelos, con sus correspondientes miradas: modelo tradicional, concientizador, economicista e integrador (Bruno, 2015) Esta polisemia, tiene su correlato en la heterogeneidad de las prácticas que conviven bajo el paraguas de este concepto (Brusilovsky: 2000) Es decir, prácticas muy diversas se realizan en su nombre. En el año 2015 se publicó un libro "Los caminos de la Extensión en la Universidad Argentinas, donde se da cuenta de las diferentes prácticas que se realizan en las Universidades Argentinas bajo el parámetro de la extensión (Castro y Oyarbide, 2015)

Aquí se parte de una definición que considera a la extensión universitaria como el conjunto prácticas que realizan actores universitarios y no universitarios, donde todos aportan sus respectivos saberes y aprenden en un proceso interactivo orientado a la ampliación de la cultura. (Arocena: 2011). Según la definición seleccionada lo central gira en torno a las nuevas formas de aprendizaje que se generan, porque no existen roles estáticos de educador y educando, sino que todos los involucrados pueden aprender y enseñar. . En este sentido es una posibilidad de producción de conocimiento

novedoso. Dada esta concepción, resulta fundamental la reflexión sobre este concepto, porque allí radica una de las maneras que en la universidad se relaciona con la comunidad, la ciudad y el barrio.

La propuesta es empoderar las diferentes maneras de producir conocimiento, basadas en las miradas y necesidades de los sectores populares porque, como sostienen Cravino, Mutubarría Lazarini y Quintar, no es sólo un conocimiento nuevo lo que necesitamos, sino una nueva manera de producirlo (2013)

La extensión solo puede volver a ser un pilar central si se la concibe dentro de la vida cotidiana de los estudiantes y articulada con las currículas. Así podrá vincularse con el trabajo docente para alcanzar integralidad, que enriquezca la formación de grado y que resignifique los contenidos curriculares (Tommasino y Rodríguez: 2013). Por lo que es imprescindible, como se decía anteriormente, que se supere la tensión que supone, que existan funciones centrales en la educación, como la docencia y la investigación, y otras complementarias, como la extensión, que se realiza de forma extracurricular, en los tiempos libres (Maidana: 2013) para todos los actores universitarios. Daniela Bruno sostiene varios especialistas en el tema plantean que la innovación universitaria debe iniciarse en la extensión, y desde allí avanzar a las prácticas docentes y de investigación. Esta innovación a partir de la extensión supone tres procesos emparentados pero diferentes: la curricularización de la extensión, la integralidad como criterio rector del diseño, implementación y evaluación de las prácticas universitarias, y la territorialización de la universidad como modelo de gestión (Bruno, 2015:46)

La crisis del 2001, la extensión y las Políticas Públicas

En los años noventa las Universidades pudieron mantener su gratuidad y autonomía del establishment político, lo que les permitió profundizar sus vínculos con los sectores más desfavorecidos en lucha contra la ola privatizadora. A partir de la "alianza" o el vínculo que existía, la crisis del 2001/2002 encontró a las universidades intentando dar respuestas a las necesidades urgentes que el sistema político tradicional no podía dar. (Oyarbide, 2015). En las aulas de las universidades se armaron charlas, debates, jornadas, como expresión de todo lo que estaba sucediendo. Oyarbide resalta que durante ese proceso, las actividades de extensión aparecieron como las adecuadas para canalizar las acciones que la comunidad debía y podía realizar para sobrellevar

este periodo juntos a los sectores mas vulnerables con la mayor dignidad posible (2015:22)

"somos de las pocas instituciones que aun mantenemos cierto nivel de credibilidad dentro de la sociedad" relata Oyarbide que decía en marzo de 2002 el vice decano de la Facultad de Periodismo y comunicación social de la UNLP (2015:22)

Este proceso trajo aparejado, como decíamos anteriormente, encuentros dentro de las universidades y entre ellas y así nacieron en el 2005 las jornadas nacionales de extensión universitaria. Estos espacio contaron con la presencia de representantes oficiales de la Secretario de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y a partir de esos momento comenzaron las convocatorias a proyectos de extensión (tanto las propias como las dependientes del Ministerio de Educación). Estas convocatorias para presentar proyectos en la mayoría de los casos ayudaron a desarrollar diferentes acciones que no eran tomadas en cuenta por el mercado desde los años noventa. Así nacieron los voluntariados universitarios y otras convocatorias como el Ubanex en la UBA.

En el mismo sentido, desde el consejo interuniversitario nacional en el año 2006, se acordó la creación de la Red de Extension Universitaria Nacional (REXUNI) un espacio para reflexionar sobre las experiencias de extensión y de implementación de las políticas extensionista (Oyarbide 2015). Desde ese momento existieron diferentes instancias donde las universidades pudieron participar en la elaboración de criterios para las convocatorias (como caso puede pensarse el Taller de Extensión Universitaria). En el mismo sentido se desarrollaron encuentros e instancias academicas de reflexiona y debate que posibilitaron la discusión de estos temas y en definitiva, son un aporte a la jerarquización de la extensión. Pero como veremos más adelante, este trabajo considera que es necesario cambiar la lógica de trabajo y dejar de pensar en proyectos.

Mundo Cartonero

En los últimos 40 años en toda la región latinoamericana se produjeron cambios estructurales en los modelos de acumulación y desarrollo económico que habían caracterizado a sus sociedades desde la segunda guerra mundial. En Argentina, estas

transformaciones en el patrón de acumulación, estuvieron acompañadas de una profunda crisis económica, política, institucional y social. El régimen de bienestar comenzó a desarticularse (Perelman, 2010). En medio de esta crisis se hicieron visibles los cartoneros, en medio de ese contexto vivir de la "basura de los demás", comenzó a ser una opción para muchos. Los cartoneros, se convirtieron en una postal de la situación crítica que atravesaba el país (Dimarco: 2007). Durante la noche las calles se llenaron de personas que revisaban los residuos, abrían bolsas y se llevaban todo lo que encontraban., pasaron de 200 a 1000 después de la crisis de principios del siglo XXI (Reynals: 2003).

En el mismo sentido, la devaluación y el cierre de las importaciones, generó un incremento en los precios de los materiales reciclables (Reynals: 2003). Esto los convirtió en actores claves ante los problemas ambientales de la ciudad de Buenos Aires, en relación a la saturación de los rellenos sanitarios en la provincia de Buenos Aires. Por todo esto, el trabajo de los recuperados se terminó convirtiendo en el único alivio ante esta situación.

Estas son algunas de las razones de este fenómeno que pasó de ser una actividad marginal y económicamente insignificante realizada por cirujas, a una actividad económicamente productiva, masiva y objeto de políticas públicas y de interés político.

El aumento significativo de los llamados cirujas, recuperadores o cartoneros, como consecuencia de la recesión económica, generó que se incorporaran a la "agenda" del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, por los cambios en la geografía de la ciudad (Mesa, 2010). Surgió la necesidad de su formalización y protección², por lo que se promulgó la Ley 992/02 donde se estableció el carácter mixto de la recolección de los residuos sólidos urbanos en la Ciudad de Buenos Aires. Allí se establece que existe una recolección formal, realizada por las empresas consignatarias y una informal, llevada a cabo por los recuperadores urbanos o cartoneros. Esta legislación también es fundante en la concepción de la gestión integral de Residuos en la ciudad, donde se busca la reutilización de residuos y la disminución de los materiales destinados a los rellenos sanitarios

En el mismo sentido, en el año 2005 la Legislatura Porteña sancionó la Ley 1854 (conocida como Ley de Basura CERO)³ que estableció metas de reducción para

² Hasta el momento la legislación vigente prohibía su trabajo.

³ Antecedente, en el año 2002 se sancionó la Ley 992 donde se estableció el carácter mixto de la recolección de los residuos sólidos urbanos en la Ciudad de Buenos Aires. Recolección formal, realizada por las empresas consignatarias y una informal, llevada a cabo por los recuperadores urbanos o cartoneros. Además se crea el

aquellos residuos reciclables que llegan al relleno sanitario (30 % para el 2010, 50 % para el 2012, 75% para el 2017 y se prohíbe para el 2020 la disposición final de materiales tanto reciclables como aprovechables) obligando al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a adoptar una política de tratamiento de los RSU.

La capacidad de organización y la participación de cartoneros en el proceso de toma de posición del Estado, desde el 2003 en adelante, en relación a los residuos sólidos urbanos, da cuenta del empoderamiento y la legitimación de las cooperativas de cartoneros como actores sociales relevantes en la gestión de políticas sobre esta temática.

A partir de la asunción del Gobierno de Mauricio Macri, bajo la campaña de Ciudad Verde, muchos cartoneros, que estaban nucleados en cooperativas tuvieron la oportunidad de acceder a mayores derechos porque eran ellas las organizaciones con posibilidades de desarrollar las propuestas que estaban bajo el lema de "Ciudad verde": la separación de los residuos y centralmente, la reducción de la cantidad de basura que se entierra. Las cooperativas apostaron a la aplicación de estas políticas y en ese proceso se convirtieron en actores con capacidad de incidir y así, lograr sus objetivos. En 15 años este conjunto de personas pasó de recuperar ilegalmente⁴ materiales de manera individual viajando en tren, a ser parte de un colectivo que se organizó, eligió referentes y fundó cooperativas de trabajo - que comenzaron a trabajar en zonas delimitadas, con todos los elementos necesarios y que fueron adquiriendo diferentes mejoras como los incentivos (cobro de un monto fijo de dinero además de lo que obtenían por vender lo recolectado), el monotributo social o las obras sociales y el armado de plantas de clasificación que les permitió vender los materiales a mejores precios porque se vendían mayores cantidades. Luego confluyeron en la Federación de Cartoneros⁵ que posee capacidad de incidir en las políticas públicas ambientales de CABA.

Registro único de recuperadores (RUR) y el registro permanente de cooperativas y pequeñas y medianas empresas (REPyME). La inscripción en dichos registros permitía que accedan a una credencial, elementos de trabajo y vestimenta (Mesa:2010)

⁴ Has el año 2002 con la ley 992, regía en nuestro país la prohibición del cirujeo, bajo la Ordenanza N° 33.581/77 elaborada por la última dictadura cívico-militar.

⁵ La federación de cartoneros se fundó en el 2012, varias cooperativas son miembros y actualmente es parte de la CTEP (confederación de los trabajadores de la economía popular). En su página web se presentan como "La Federación Argentina de Cartoneros y Recicladores (FACyR) es la herramienta reivindicativa que los trabajadores nos creamos para la defensa de los derechos y el reconocimiento del valor ambiental y social de la labor que desarrollamos. Nucleamos a los trabajadores cartoneros, carreros, recicladores y recuperadores urbanos de todo el país, organizados en cooperativas u otras formas asociativas.

En este proceso acelerado, desde los diferentes proyectos de extensión se intentó aportar a la formación de los compañeros en las áreas de comunicación y se generaron algunas herramientas para fortalecer la identidad de las organizaciones.

La sistematización y sus resultados

Para el trabajo de sistematización del proyecto de extensión, se realizaron entrevistas a la mayoría de los que participaron de la experiencia. Se entrevistaron a tres miembros de la cooperativa, una de sus referentes máximas y dos compañeras que participaron del taller de medios gráficos. Dos militantes de El mate/NE, que son actores claves porque ya tienen experiencia de trabajo en proyectos de extensión y porque hacía tres años eran las responsables de articular con las cooperativas de cartoneros. En este proyecto en particular, estos actores como quien escribe, fueron los responsables de llevarlo a cabo. También fueron entrevistados dos docentes, que son parte de la Cátedra del Taller Anual de la Orientación de Políticas y Planificación de la Comunicación. Uno fue clave en el armado y en la ejecución del diagnóstico y el otro docente, además de participar de la primera parte de diagnóstico, fue responsable del taller de gráfica. Finalmente se le realizaron preguntas a tres estudiantes quienes estaban realizando sus primeras experiencias de trabajo en extensión y también era la primera vez que trabajaban con estos actores. Dos de las tres estudiantes participaron del taller de gráfica. Se entrevistaron a 10 de las 12 personas que participaron del proceso, sin contar a quién escribe.

Luego de realizadas las entrevistas y procesada la información relevada se elaboró un informe que fue enviado a todos los participantes de la experiencia con el objetivo de poner en común los resultados de la sistematización, reflexionar y definir colectivamente las conclusiones de esta investigación.

Se seleccionó la sistematización porque es un tipo de investigación que discute con la mirada hegemónica sobre la posición del investigador y los lugares donde investigar (Nirenberg, Brawerman y Ruiz: 2003). Y en el mismo sentido, se revaloriza el lugar y rol de todos los actores involucrados, teniendo en cuenta sus miradas y reflexiones sobre lo sucedido. La sistematización implica una negociación de discursos y teorías, lo que se propone es conformar una interpretación y reflexión común entre todos los actores involucrados sobre la experiencia. (Ghiso: 1998)

La sistematización realizada sobre el proyecto de extensión tuvo como objetivo identificar los sentidos que los diferentes actores protagonistas de la experiencia, construyeron en torno a la extensión universitaria en el marco de un proyecto UBANEX, más específicamente los sentidos construidos en torno a la producción de conocimiento, a las características del vínculo entre universidad y organizaciones sociales, a las definiciones del concepto de extensión y a la vinculación entre la formación académica en comunicación y la extensión.

Ejes de análisis construidos para la sistematización

Producción de conocimiento y toma de decisiones

La mayoría de los protagonistas sostuvo que si bien algunos actores claves fueron preponderantes, al socializarse la información, la toma de decisiones en relación al armado del diagnóstico, los ejes de trabajo, las entrevistas y los actores a quienes entrevistar, se hicieron de forma colectiva. Con respecto a la producción de conocimiento, en las entrevistas las respuestas de los protagonistas fueron diversas, porque existían diferentes concepciones sobre este concepto. Considero que aunque los protagonistas no lo hayan identificado como un momento donde se produjo conocimiento, sí sucedió. Igualmente en todos los casos son **conocimientos fragmentados**, sobre instancias particulares del proyecto, como por ejemplo en los talleres de gráfica o en la caracterización de los actores en el diagnóstico.

Vínculos establecidos entre los actores y las instituciones

En este punto aparecieron algunos aspectos negativos como la **diferencia de temporalidades entre lo requerido por el proyecto y la vida cotidiana de la organización**. En el mismo sentido, surgió la dificultad que tuvo la cooperativa de planificar y poder cumplir con los compromisos asumidos para este proyecto. Asimismo, surgieron aspectos positivos que fueron facilitadores en la realización del proyecto: la relación previa con la cooperativa, el compromiso político de todos los actores involucrados y, valorado centralmente por los estudiantes, la presencia física de los docentes en las prácticas.

¿El Ubanex es una política de extensión?

Existieron diversidad de respuestas en los protagonistas, algunos entienden a la extensión universitaria sólo desde la definición más hegemónica, por lo que prefieren utilizar otros términos como articulación. Cualquiera sea el término, la mayoría de los actores coincidió en que la extensión hace referencia a un diálogo, a un salir afuera de la universidad. Sin embargo en las entrevistas se pudieron visualizar algunas diferencias más específicas de esa relación. Uno consideraba que al no dejar ciertas capacidades instaladas no era un proyecto de extensión y otros no parecen estar de acuerdo. Por otro lado, existen actores que creen que sí lo es, porque hay una vuelta de saberes a la universidad en algunas presentaciones académicas. Y finalmente, una docente advirtió que no puede pensarse como una política de extensión porque no es una política universitaria quien la origina y porque esta política solo transforma a los involucrados en el proyecto, no los trasciende.

Con respecto al sentido y a la caracterización del vínculo por parte de la cooperativa, se pudo observar que existe una diversidad de miradas. Dos de las compañeras consideran que centralmente es una relación donde ambos actores se benefician y aprenden mutuamente, aunque no pudieron identificar cual es el beneficio para la universidad. En relación a los beneficios de la relación una sostuvo que los ayudó a hacerse conocidos. Otra compañera afirmó que "sin que vinieran los universitarios la cooperativa estaba fuera del sistema, no había cooperativa, éramos cartoneros". En este caso, incorporarse significa identificar que ser cartoneros es un trabajo. Además agregó, "es reconocer y pertenecer a algo. Antes éramos independientes y marginales, ahora pertenecemos a una cooperativa. Tenemos beneficios, obra social, que te reconozcan, que te miren distinto". Si bien no se puede generalizar la opinión, resulta interesante y signo de investigación reflexionar en qué sentido la universidad aportó al reconocimiento. **Se podría hipotetizar que existe una mirada en los miembros de la cooperativa, que asemeja a la universidad con el Estado o quizás como un actor influyente de la opinión pública.**

Vinculación Extensión y formación de comunicadores

Finalmente el último aspecto a analizar de las entrevistas realizadas a los protagonistas radica en la vinculación entre la extensión y la formación de comunicadores. Con respecto a la formación, creo que en ese punto existieron muchas coincidencias sobre cómo este tipo de experiencias puede lograr que los estudiantes

aprendan en la praxis, puedan poner en relación mucho de los conceptos aprendidos en el aula. En el mismo sentido, aparece como central la presencia del docente en el territorio, para orientar, para ser una especie de guía, sobre todo para quienes están realizando una práctica por primera vez. Igualmente considero central las palabras de uno de los docentes, quien sostiene que lo fundamental es que el aprendizaje pasa a ser por objetivos y ya no solo por contenidos y el cambio de roles entre docentes y estudiantes.. Creo que este tipo de experiencias enriquecen la formación de cualquier persona y pensar en la posibilidad de que sea parte de la formación de grado de una carrera de la UBA parece ser un paso importante en el **camino hacia la curricularización de la extensión**. Porque el nuevo plan de estudios incluye, cualquiera sea la orientación que cada estudiante elija, salir de la comodidad del aula, vincularse con otros actores y poner en práctica algunos de los conocimientos aprendidos en las prácticas preprofesionales.

Reflexiones finales

Como se ha planteado el objetivo de este trabajo es profundizar el análisis sobre la extensión universitaria y la manera en que la misma aparece (proyectos de extensión). Para arribar a estas conclusiones se realizó un encuentro con los actores participantes de la experiencia y se reflexionó sobre la sistematización. De ese encuentro, nacieron estas conclusiones.

Existen diferentes aspectos importantes para tener en cuenta, por un lado y vinculado con la diferencia de temporalidad, los miembros de las organizaciones, muchas veces no identifican ni tienen claridad sobre los tiempos y los pasos de los proyectos de extensión⁶. Con respecto a la cooperativa, allí se pudo apreciar que no sólo no reconocen al proyecto de manera discriminada, sino que en general todas las prácticas que realizan con actores externos, las consideran como parte de las actividades que realizan con "la universidad". En este sentido, todos los actores hicieron hincapié en una problemática que fue constante, me refiero a las diferentes miradas entre lo que el equipo técnico y la cooperativa consideraban que era posible realizar. En todos estos diferentes aspectos, queda demostrada así, la **artificialidad de este tipo de formatos de extensión** y cómo, muchas veces, tienen exigencias que no se vinculan

6 En las entrevista surgió como el más notorio obstaculizador la diferencia de tiempos entre lo que pedía el proyecto y la cotidianidad de la cooperativa

con la cotidianidad de las organizaciones. Esta problemática se repite cuando son prácticas dentro de las materias. En este sentido, considero que es necesario reforzar la planificación (para que todos los actores tengan claridad sobre el comienzo y la finalización del proyecto) y la presencia de los docentes o los tutores en los lugares donde se realizan los proyectos o prácticas. Si bien se considera importante que el financiamiento es central para pensar la extensión universitaria y los voluntariados como ejemplo de proyectos, fueron centrales para que aumentara significativamente la cantidad de personas que se involucraron, este tipo de intervención presenta límites. Después de varios años de trabajo, es necesario complementar estas propuestas con otra manera de trabajar.

En relación a la producción de conocimiento durante la sistematización, la mayoría de los actores consideraba que **no se había producido conocimiento significativo**. Existen muchas razones: Porque fue parcial el conocimiento generado, porque no siempre responde a los objetivos del proyecto, porque muchas veces un proyecto no responde necesariamente a las necesidades de la organización donde se realiza la práctica, porque no se dejaron capacidades instaladas en los miembros de las cooperativas y considero central, porque el conocimiento que se pudo producir no se vinculó ni impactó en la política universitaria, por lo que fue un conocimiento que no pudo generalizarse. En este sentido, considero central continuar pensando estrategias para mejorar las intervenciones, el diálogo y generar instancias de evaluaciones conjuntas entre los actores.

En relación a la práctica de extensión, que también es pensar el vínculo, en la reflexión grupal uno de los aspectos que surgió fue el complejo entramado de relaciones en la que viven los recuperadores. Esta población que se constituyó por ser personas excluidas, hoy están organizadas y viven en mejores condiciones. En este sentido, la conformación de cooperativas implicó nuevos roles y responsabilidades para muchos de los integrantes de la cooperativa, sin embargo eso no significa que existan ciertas condiciones que posibiliten que puedan hacerse cargo de la comunicación interna de una cooperativa que tiene alrededor de 650 compañeros. Sobre todo cuando los proyectos en los cuales se enmarcan los procesos de enseñanza y aprendizaje se basan en planes de trabajo que tienen un año de duración y deben renovarse con ciertos cambios para que puedan ser aprobados. Por lo que resulta problemático que esas sean las propuestas que se generan desde la universidad. En la reflexión colectiva, surgieron algunos interrogantes alrededor de pensar el rol de la universidad y, específicamente, de los comunicadores en este tipo de proyecto. ¿Debemos dejarles capacidades instaladas? O quizás nuestro rol se asemeje más a aportar nuestros

saberes específicos. ¿Debemos ser los comunicadores de esas organizaciones? ¿Debemos realizar productos para las organizaciones y luego irnos? Aunque sin arribar a una respuesta única, el grupo coincidió en que se debía abandonar la pretensión de que durante un proyecto o dos se les puede enseñar a ser comunicadores a los miembros de las organizaciones y que debían pensarse soluciones alternativas.

Sobre la vinculación entre contenidos y extensión, más allá de lo específicamente aprendido en cada momento, se pudo observar que la mayoría de los actores dieron cuenta que lograron aprender contenidos teóricos “en la práctica”, y que eso no está contenido en profundidad en la malla curricular actual. Además de valorar el trabajo con el otro, entendiendo la diferencia de saberes, espacios y tiempos. En el mismo sentido, aparece como fundamental el rol del docente y la diferencia con el aprendizaje dentro del aula. Además, resulta central que existan mayores espacios de encuentro entre los miembros de las cooperativas y los estudiantes, para que todos los actores sepan las causas que impulsaron los proyectos y los objetivos que se buscan.

Finalmente se observa positivamente que muchas de estas prácticas están incluidas en el nuevo plan de estudio, sobre todo en la creación del centro de prácticas que buscara nuclear los trabajos de campo de los estudiantes.

Por otro lado, en relación a los actores protagonistas de la experiencia, en la reunión se profundizó sobre cuáles son los aportes que esta práctica les dejó. Podemos decir que los estudiantes aprendieron conocimientos nuevos, los docentes repensaron su lugar en el territorio y los miembros de la cooperativa incorporaron algunas destrezas para realizar un boletín interno. Sin embargo, aunque en la mayoría de las definiciones que dieron los protagonistas y hasta las que aparecen en el marco teórico de este trabajo, no hay una definición clara de que este tipo de experiencias tiene que tener un impacto mayor, quien escribe entiende que es fundamental que los proyectos de extensión no solo afecten y modifiquen la realidad de los protagonistas. **Se considera que debe existir una política estratégica que mire integralmente toda la Facultad y organice líneas de acción en las cuales la vinculación con diferentes actores, específicamente con las organizaciones sociales, no dependan de los docentes o de las carreras que llevan adelante esas iniciativas.** Porque si bien el funcionamiento y las actividades que realiza y propone en la actualidad la Secretaría de Extensión tienen una mirada de mayor integralidad en analogía a lo que pude encontrar de lo hecho anteriormente; específicamente a lo referido a la necesaria relación de los proyectos con las carreras, otros docentes y estudiantes, son aspectos en los que no ha habido grandes modificaciones.

En relación a todo lo reflexionado se proponen algunas ideas para fortalecer las

prácticas de extensión universitaria. En primer lugar, es necesario **fomentar mayores espacios de encuentro y evaluación del proceso entre todos los actores involucrados, antes y durante el desarrollo de los proyectos.** El objetivo sería que los miembros de las organizaciones conozcan y se vinculen con el equipo de estudiantes y docentes que participan de los proyectos y puedan planificar conjuntamente las actividades y los cambios vayan sucediendo.

En segundo lugar, se debe incluir obligatoriamente en los proyectos de extensión instancias de **reflexión conjunta**, que se realicen al final de los proyectos donde se repiense el trabajo realizado, se hagan preguntas sobre lo sucedido, para arribar a conclusiones que aporten a futuras prácticas. La posibilidad de generar cierta sistematicidad sobre los proyectos, con sus respectivas conclusiones producto de reflexiones colectivas, puede aportar a la disminución de uno de los aspectos característicos de la educación popular, la insuficiente producción teórica al respecto. Así mismo, las reflexiones a las que se llegue serán fundamentales para organizar y preparar futuros proyectos.

En tercer lugar, se entiende que los proyectos son un muy buen punto de partida, **pero es necesario que en la UBA se fomenten y profundicen áreas de trabajos, , lo que permitiría darle continuidad a las relaciones en el tiempo y generar mayor trabajo en conjunto.** Además, se podría profundizar las líneas de trabajo y generar transversalidad con otros contenidos y áreas temáticas. En el interior de cada espacio podrían existir diferentes proyectos que estén articulados entre sí. Además, las áreas permitirían que diferentes docentes, estudiantes y graduados que se interesen en una temática, puedan acercarse y participar.

En cuarto lugar, solo van a ser posible muchas de estas ideas y otras más sobre cómo profundizar las prácticas de extensión y generar espacios de interclaustrados, si se **revaloriza la práctica de extensión en la carrera docente a la hora de concursar los cargos** (como sucede con la investigación) y en los concursos de becas y espacios de investigación. Para que los proyectos no solo dependan de la voluntad y el interés de los actores intervinientes, sino que sea parte de un proyecto universitario. Porque a fin de cuentas, de lo que se trata es de transformarla.

Bibliografía

Arocena, Rodrigo (2011): *Curricularización de la extensión: ¿por qué, cuál, cómo? Integralidad: Tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión*. Montevideo: Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM), Universidad de la Republica.

Bruno, Daniela (2015) Curricularización, integralidad y territorialización de las prácticas universitarias. Debates actuales y asignaturas pendientes, en Revista Territorio, UBA, mimeo.

Brusilovsky, Silvia (2000): *Extensión universitaria y educación Popular. Experiencias Realizadas. Debates Pendientes*. Libros del Rojas Eudeba

Castro, Jorge (2015) Breve repaso sobre la última década en materia de extensión en Los caminos de la extensión en la Universidad argentina Oyarbide Fabricio y Castro Jorge. Universidad Nacional de La Pampa.

Castronovo, Raquel (2013): *Una universidad protagonista de su tiempo. Universidades latinoamericanas Compromiso, praxis e innovación*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras

Cerro, Gladys y Rearte, Mabel (2007): *Concepciones sobre Sistematización*. Centro Provincial de Investigación y prospectiva Educativa.

Cravino, Cristina; Mutubarria Lazarini, Valeria y Quintar, Aída (2013): *Reflexiones en torno a prácticas de articulación Universidad-Organizaciones sociales territoriales. Universidades latinoamericanas Compromiso, praxis e innovación*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.

Dimarco, Sabina (2007) *¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros: historias detrás de la basura*. Papeles del CEIC, vol. 2007/2. (ISSN: 1695-6494). <http://www.ehu.es/CEIC/pdf/33.pdf>

Ghiso, Alfredo (1998) *De la práctica singular al dialogo con lo popular*. Fundación Universitaria Luis Amigó

Junta Interna Ministerio de Ambiente y Espacio Público, ATE Capital (2009). Análisis de coyuntura: "Cartoneros" en la Ciudad de Buenos Aires

Lupi, Constanza (2014) Practicar la universidad. Sistematización de una experiencia de extensión universitaria, Tesina de Grado de la Carrera de Comunicación, FSOC, mimeo

Maidana, Daniel (2013). *Universidad Nacional de General Sarmiento. La relación Universidad-Sociedad. Universidades latinoamericanas Compromiso, praxis e innovación.* : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras

Niremberg, Olga; Brawerman, Josette; Ruiz, Violeta, (2003): *Evaluar para la transformación Innovaciones en la evaluación de Programas y Proyectos Sociales.* Editorial, Paidós.

Oyarbide, Fabricio (2015) Introducción en Los caminos de la extensión en la Universidad argentina Oyarbide Fabricio y Castro Jorge. Universidad Nacional de La Pampa.

Tommasino, Humberto y Rodríguez, Nicolás (2013): *Tres Tesis básicas sobre Extensión y Prácticas Integrales en la Universidad de la Republica. Bases y Fundamentos. Universidades latinoamericanas Compromiso, praxis e innovación.*: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras

Reynals, Cristina (2002). De cartoneros a recuperadores urbanos. Ponencia presentada en el Seminario Internacional "Respuestas de la Sociedad Civil a la Emergencia Social: Brasil y Argentina Comparten Experiencias" realizado por el Posgrado en Organizaciones sin Fines de Lucro en colaboración Universidad de São Paulo De Brasil, en el marco del proyecto "Construyendo Puentes" de la Fundación W.K. Kellogg.

Ley de la Ciudad de Buenos Aires 992/03

Ley de la Ciudad de Buenos Aires 1854/05